

10. Los niños devotos al Rosario merecerán un alto grado de Gloria en el Cielo.

11. Obtendrán todo lo que me pidan mediante el Rosario.

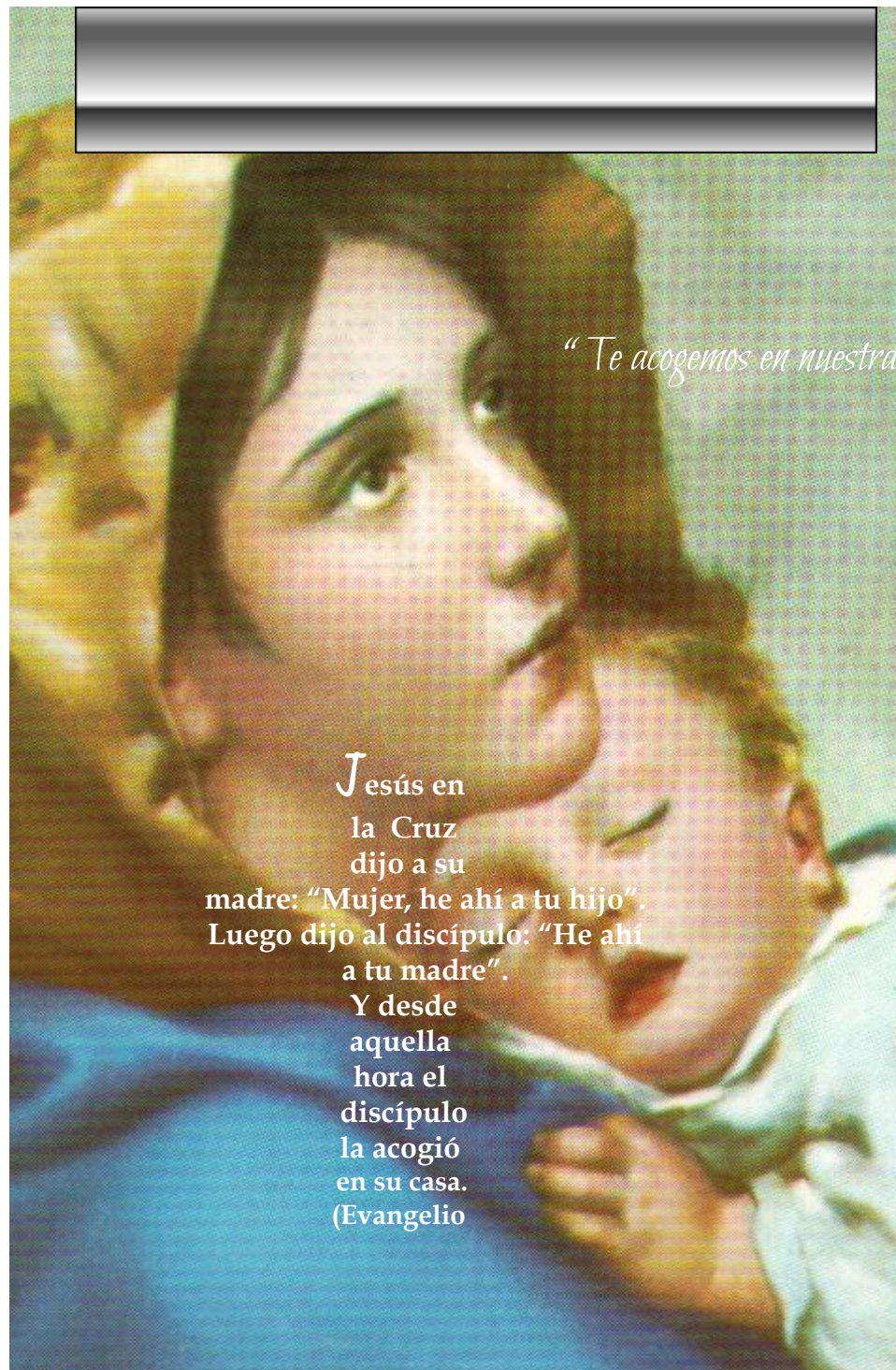
12. Aquellos que propaguen mi Rosario serán asistidos por mí en sus necesidades.

13. Mi hijo me ha concedido que todo aquel que se encomiende a mí al rezar el Rosario tendrá como intercesores a toda la corte celestial en vida y a la hora de la muerte.

14. Son mis niños aquellos que recitan el Rosario, y hermanos y hermanas de mi único hijo, Jesucristo.

15. La devoción a mi Rosario es una gran señal de profecía y de predestinación para la salvación.

*“No hay medio más seguro
para atraer las bendiciones de Dios sobre las familias,
que el rezo del Santo Rosario”.
(Pío XII)*



“Te acogemos en nuestra

*Jesús en
la Cruz
dijo a su
madre: “Mujer, he ahí a tu hijo”.
Luego dijo al discípulo: “He ahí
a tu madre”.
Y desde
aquella
hora el
discípulo
la acogió
en su casa.
(Evangelio*

Queridas familias:

Con mucha alegría queremos presentar a nuestra Madre como la Virgen Peregrina, que recorrerá semana tras semana los hogares de muchas familias, llenándolas de santa paz, de alegría y sobretodo de un clima fraterno y cálido que los marianos solemos llamar "clima mariano". Abramos las puertas de nuestros corazones de par en par, para que Jesús pueda venir a nuestros hogares por medio de María. Que esta semana sea de grandes favores y bendiciones, innumerables gracias puedan derramarse para todos los que recen con esta honorable visita: la misma Virgen Peregrina bajo la advocación de Madre del Pueblo de Dios.

Pidamos y no dejemos de pedir incesantemente para que Ella nos cubra con su manto maternal, nos cuide, nos proteja y nos convierta al Evangelio de Cristo.

Intercede por nosotros ante tu Hijo, Madre de Dios, para que nuestro hogar esté siempre iluminado por tu fuego, porque somos tus hijos, y sabemos que nunca nos dejarás, siempre estarás con nosotros, especialmente en las dificultades, en los momentos tristes y en la labor cotidiana.

¡Quédate en nuestras vidas, Madre Santísima! Eres el camino más perfecto, más corto y más fácil para llegar a Jesús. Con la confianza puesta en tu amor, te pedimos que tu visita traiga a nuestro hogar muchos frutos de fe, esperanza y caridad, y que tu presencia amorosa nos llene de bendiciones.

¡Quédate en nuestras familias,
te lo imploramos Madre querida!

Las Quince Promesas de la Virgen María

a quienes recen el Santo Rosario

1. Aquellos que recen con enorme fe el Rosario recibirán gracias especiales.
2. Prometo mi protección y las gracias más grandes a aquellos que recen el Rosario.
3. El Rosario es un arma poderosa para no ir al infierno: destruye los vicios, disminuye los pecados y nos defiende de las herejías.
4. Se otorgará la virtud y las buenas obras abundarán, se otorgará la piedad de Dios para las almas, rescatará a los corazones de la gente de su amor terrenal y vanidades, y los elevará en su deseo por las cosas eternas. Las mismas almas se santificarán por este medio.
5. El alma que se encomiende a mí en el Rosario, no perecerá.
6. Quien rece el Rosario devotamente, y lleve los misterios como testimonio de vida no conocerá la desdicha. Dios no lo castigará en su justicia, no tendrá una muerte violenta, y si es justo, permanecerá en la gracia de Dios, y tendrá la recompensa de la vida eterna.
7. Aquel que sea verdadero devoto del Rosario no perecerá sin los Sagrados Sacramentos.
8. Aquellos que recen con mucha fe el Santo Rosario en vida y en la hora de su muerte encontrarán la luz de Dios y la plenitud de su gracia, en la hora de la muerte participarán en el paraíso por los méritos de los Santos.
9. Libraré del purgatorio a quienes recen el Rosario devotamente.

Vaso insigne de devoción	''
Rosa mística	''
Torre de David	''
Torre de marfil	''

Casa de oro	”
Arca de la alianza	”
Puerta del Cielo	”
Estrella de la mañana	”
Salud de los enfermos	”
Refugio de los pecadores	”
Consuelo de los afligidos	”
Auxilio de los cristianos	”
Reina de los ángeles	”
Reina de los patriarcas	”
Reina de los profetas	”
Reina de los apóstoles	”
Reina de los mártires	”
Reina de los confesores	”
Reina de las vírgenes	”
Reina de las familias	”
Reina de todos los santos	”
Reina concebida sin pecado original	”
Reina elevada al Cielo	”
Reina del santísimo rosario	”
Reina de la paz	”
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor.	
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor.	
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.	

Oremos: Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

ESTRUCTURA SUGERIDA PARA CADA DÍA:

- 1.- Oración Inicial de la Virgen Peregrina
- 2.- Ofrecimiento e intención del día

- 3.- Misterio del Santo Rosario del día que corresponda
- 4.- Lectura bíblica
- 5.- Oración Final por las vocaciones

CÓMO REZAR EL ROSARIO

1. Hacer la Señal de la Cruz y rezar la oración de la Virgen Peregrina.
2. Anunciar el primer Misterio del Rosario del día que corresponda.
3. Rezar 1 Padre Nuestro y 10 Ave Marías mientras se reflexiona en el Misterio.
4. Recitar un Gloria luego de las diez Ave Marías. También se puede rezar la oración de Fátima.
5. Cada una de las siguientes decenas es recitada de la misma manera: anunciando el correspondiente misterio, recitando un Padre Nuestro, diez Ave Marías y un Gloria mientras se medita en el misterio.
6. Cuando se ha concluido el quinto misterio el Rosario suele terminarse con el rezo del Salve Reina.
7. Se lee y medita una lectura bíblica y su reflexión correspondiente para cada día.

MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO

Misterios Gozosos, días: lunes y sábado

1) La Anunciación del ángel a la Virgen María.

Dijo María: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". (Lc 1, 38)

2) La Visitación de María a Santa Isabel.

Y exclamando con gran voz, dijo Isabel: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?". (Lc 1, 42-43)

3) El nacimiento de nuestro Señor Jesucristo

Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace". (Lc 2, 13-14)

4) La Presentación del Niño Jesús en el Templo.

"Llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor". (Lc 2, 22)

5) La pérdida y el hallazgo del Niño Jesús en el Templo entre los Maestros de la ley.

"Y sucedió que al cabo de tres días, encontraron a Jesús en el templo sentado en medio de los maestros escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas". (Lc 2, 46-47)

Misterios Dolorosos, días: martes y viernes

1) La Agonía de Jesús en el Huerto de los Olivos.

"Jesús sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra". (Lc 22, 44)

LETANÍAS A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Señor, ten piedad de nosotros Señor, ten piedad de nosotros

Cristo, ten piedad de nosotros Cristo, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad de nosotros

Cristo óyenos,

Cristo escúchanos,

Dios Padre celestial,

Dios Hijo Redentor del mundo,

Dios Espíritu Santo,

Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, Ten piedad de nos.

Señor, ten piedad de nosotros

Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nos.

Santa María

Santa Madre de Dios

Santa Virgen de las vírgenes

Madre de Cristo

Madre de la Iglesia

Madre de la divina gracia

Madre purísima

Madre castísima

Madre virginal

Madre Inmaculada

Madre amable

Madre admirable

Madre del buen consejo

Madre del Creador

Madre del Salvador

Virgen prudentísima

Virgen digna de veneración

Virgen digna de alabanza

Virgen poderosa

Virgen clemente

Virgen fiel

Espejo de justicia

Trono de sabiduría

Causa de nuestra alegría

Vaso espiritual

Vaso digno de honor

DIOS TE SALVE

Ruega por nosotros

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

"

Dios te salve Reina Madre. Madre de misericordia,

vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.
A ti clamamos los desterrados hijos de Eva,
a ti suspiramos gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.
Ea! pues Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos
y después de este destierro muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
Oh clemente!, Oh piadosa!, Oh dulce Virgen María!
Ruega por nosotros Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas y gracias de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN FINAL POR LAS VOCACIONES

Querida Madre del Oratorio,
ruégale a tu Hijo el Buen Pastor,
que al ver que la mies es mucha
y los obreros son pocos,
tenga piedad de su Oratorio Mariano
y le envíe muchas y santas vocaciones
sacerdotales, religiosas, misioneras
y de laicos comprometidos,
junto al don maravilloso de la perseverancia.
Amén.

2) La Flagelación de Jesús.

“Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarlo”. (Jn 19, 1)

3) La Coronación de espinas.

“He ahí el Cordero de Dios”. (Jn 1, 36)

4) Jesús lleva la Santa Cruz rumbo al Calvario.

“Y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario”. (Jn 19, 17)

5) La crucifixión y muerte de Jesús.

“Y Jesús dando un fuerte grito, dijo: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” y dicho esto expiró”. (Lc 23, 46)

Misterios Gloriosos, días: miércoles y Domingo

1) La Resurrección de Jesús.

“Dijo María Magdalena: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado”. (Lc 24, 5)

2) La Ascensión de Jesús a los Cielos.

“Mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo”. (Lc 24, 51)

3) La Venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

A los apóstoles se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo”. (Hch 2, 3-4)

4) La Asunción de Santa María a los Cielos.

Dijo María: “Todas las generaciones me llamarán bienaventurada”. (Lc 1, 48)

5) María Santísima es coronada como Reina de toda la Creación.

“Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza”. (Ap 12, 1)

Misterios Luminosos, día: jueves

1) El Bautismo de Jesús en el río Jordán.

“Y se oyó una voz que venía de los cielos: Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco”. (Mc 1, 11)

2) El primer milagro: las Bodas de Caná.

“En Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos”. (Jn 2,11)

3) El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión

Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: “Convertíos, porque el Reino de los Cielos ha llegado”. (Mt 4, 17)

4) La Transfiguración en el Monte Tabor.

Y vino una voz desde la nube, que decía: “Este es mi Hijo, mi Elegido; escuchadle”. (Lc 9, 35)

5) La Institución de la Eucaristía en la Última Cena.

Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se los dio y dijo: “Tomad, éste es mi cuerpo”. (Mc 14, 22)

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre.
Venga a nosotros tu Reino.
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal. Amén.

DIOS TE SALVE, MARIA

Dios te salve, María, llena eres de gracia,
el Señor está contigo.
Bendita tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Luego de cada decena puede recitarse la siguiente oración como lo indicara la Santísima Virgen María en Fátima:

“Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados,
líbranos del fuego del infierno,
lleva todas las almas al Cielo,
y socorre principalmente
a las más necesitadas
de tu divina misericordia”. Amén.

ORACIONES DEL ROSARIO

ORACIÓN A LA VIRGEN PEREGRINA

Madre Santísima, Madre de Jesús y Madre nuestra
que nos vienes a visitar,
¿Quiénes somos nosotros para que venga
la Madre de mi Señor de visita a nuestra familia?
Así como el Apóstol Juan,
nosotros también queremos acogerte en nuestra casa.
¡Madre, aquí tienes a tus hijos!

Estamos aquí, ante ti, para confiar a tus cuidados maternos toda nuestra familia, la Iglesia, el Oratorio Mariano, las vocaciones y el mundo entero.

Oh Madre, que conoces los sufrimientos y las esperanzas de todos nosotros, ayuda a tus hijos en las pruebas cotidianas que la vida reserva a cada uno y haz que, por la oración, la fe y el esfuerzo de todos, las tinieblas no prevalezcan sobre la luz.

En este tiempo de gracias, te pedimos que derrames tus bendiciones en nuestro hogar, en el trabajo, en el colegio y donde nos encontremos y haz de nuestros corazones un fecundo hogar para recibirte.

Madre, en esta santa visita, te pedimos por esta gracia especial... (se pide en público o en secreto).

Derrama asimismo tus gracias de acogimiento, de llamadas a la santidad, de cambios de vida, acompañamiento tuyo e irradiación misionera.

A ti, Aurora de la Salvación, Madre del Pueblo de Dios, confiamos nuestro camino para que bajo tu guía, todos podamos encontrar a Cristo, luz del mundo y único Salvador, que reina con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

Día 1º (sábado)

Rosario bendito de María:

“cadena dulce que nos une con Dios”

Intención:

Rezamos en este día por aquellos que no rezan, no conocen a Jesús, y están más alejados de la Iglesia y de Dios.

Rezamos los misterios gozosos del Santo Rosario...

Lectura bíblica:

Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago; todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. (Hch 1,13-2,4)

Meditación:

Indudablemente la oración del Santo Rosario es la más difundida y la más querida en el pueblo cristiano. Han contribuido a ello el ejemplo de los santos y los últimos papas; fomentado por el Magisterio de la Iglesia y ratificado por las apariciones de la Virgen, especialmente en Lourdes y en Fátima, en donde ella misma insiste en la práctica habitual del rezo del Rosario junto con la meditación de los misterios de la vida de Jesús; como camino para recuperar los valores cristianos, la conversión de los pecadores y la paz en el mundo.

Nuestro querido papa Juan Pablo II nos decía que “es necesario un cristianismo que se distinga ante todo en el *arte de la oración*. Mientras en la cultura contemporánea aflora una nueva exigencia de espiritualidad, impulsada también por influjo de otras religiones, es más urgente que nunca que nuestras comunidades cristianas se conviertan en auténticas escuelas de oración”.

Un especial carisma como verdadero apóstol del Rosario tuvo el Beato Bartolomé Longo. Su camino de santidad se apoya sobre una inspiración sentida en lo más hondo de su corazón: “¡Quién propaga el Rosario se salva!”. Decía, además: “Como dos amigos, frecuentándose, suelen parecerse también en las costumbres, así, nosotros, conversando familiarmente con Jesús y la Virgen, al

meditar los Misterios del Rosario, y formando juntos una misma vida de comunión, podemos llegar a ser, en la medida de nuestra pequeñez, parecidos a ellos, y aprender de estos eminentes ejemplos el vivir humilde, pobre, escondido, paciente y perfecto". Es éste el camino de los santos, ellos han sido asiduos participantes en el rezo del Santo Rosario. Nosotros queremos imitarles, ser perseverantes, rezar a todo momento, a toda hora, aún en los quehaceres diarios, en la casa, en la micro, en la oficina, en el colegio, etc. Dios siempre nos escucha. Muchas veces nos desalentaremos y desistiremos de rezar, pero sabiamente los santos han dicho que no hay peor oración que aquella que no se reza. Adelante, pues, y que la Virgen Peregrina pueda encontrar corazones grandes que la quieren y que le rezan como devotos hijos.

La Iglesia también afirma que la Virgen María cooperó de modo singular en la obra del salvador, por eso la llama de co- Redentora, es decir, la que está acompañando al Redentor en la Cruz para la salvación de todo el género humano.

María coopera de manera singular con su obediencia, fe, esperanza y ardiente caridad, en la obra del Salvador. Nosotros en la medida que nos unimos a la Pasión de Cristo junto a Ella en la Cruz, también podemos ofrecer con Jesús nuestros sufrimientos para el bien tantas almas que necesitan de nuestra oración, de nuestro sacrificio. Aunque sea un sacrificio minúsculo, un ayuno, una obra de caridad, un dolor aceptado sin quejas, una sonrisa en la adversidad. Siempre hay tanto por ofrecer, tanto para entregar. Eso sí, nuestro sufrimiento siempre será útil cuando lo ofrecemos silenciosamente, cuando le damos un sentido cristiano, cuando nos sentimos otros Cristos, otras Marías. Nuestro dolor, ciertamente redime, los santos lo intuyeron y lo vivieron también. Del mayor mal de la historia humana, que es la Cruz, saca Dios el mayor bien para todos los hombres. Para llegar a Jesús, hay que subir el monte

del Calvario, ahí también estará la Madre alivianándonos y endulzando nuestras propias cruces, las cruces de cada día.

Para Reflexionar:

¿Podemos ofrecer nuestras cruces al Señor para ayudar a la Redención de la humanidad? ¿Somos heroicos y valientes al ofrecer los "alfilerazos" de cada día?

Oremos:

Nos dirigimos a ti Santa Madre de Dios con confianza, implorando tu auxilio, por tu papel en la obra de salvación como corredentora, por ti ejercido durante toda tu vida, y de modo particular a los pies de la Cruz. Haznos abrazarnos también a Cristo Crucificado para poder también cooperar en su obra salvífica. Amén.

Día 7° (viernes)

La Corredentora:

"María, inseparable del Redentor"

Intención:

Recemos este día para que nuestra oración favorezca a tantos enfermos, moribundos, pobres y tantas personas que sufren en la calle, en los hospitales, en las cárceles y también en nuestra propia familia.

Rezamos los misterios dolorosos del Santo Rosario...

Lectura bíblica:

Junto a la Cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. (Jn 19, 25-27)

Meditación:

Las conmovedoras palabras de Jesús en la Cruz, revelan los profundos sentimientos de un Cristo moribundo y encierran una gran riqueza de significados para la fe y para la espiritualidad cristiana. En efecto, al dirigirse al fin de su vida terrena a su Madre y al discípulo que Él amaba, el Mesías crucificado establece nuevas relaciones de amor entre María y nosotros los cristianos.

La Virgen María, al pie de la Cruz, nos dio a luz con dolores de parto. Pío XII dice que “ha sido voluntad de Dios que, en la obra de la Redención humana, la Santísima Virgen María estuviese inseparablemente unida con Jesucristo; tanto que nuestra salvación es fruto de la caridad de Jesucristo y de sus padecimientos, a los cuales estaban íntimamente unidos el amor y los dolores de la Madre”.

Para Reflexionar:

¿Es el Santo Rosario un trato amigable con Jesús y María, o se convierte en rutina y en algo mecánico? ¿Cómo puedo evitarlo?

Oremos:

¡Oh María, Reina del Santo Rosario! Enséñanos a rezar de corazón como lo hiciste tú, a contemplar a Cristo con tu mirada y a rezar sin cesar para crecer en el amor a nuestro Señor. Amén.

Día 2º (Domingo)

La Eucaristía:

“María, la mujer Eucarística”

Intención:

Rezamos este día para que nuestra familia pueda unirse en torno al Corazón Eucarístico de Jesús, que pueda frecuentar la Misa los Domingos y los Sacramentos.

Rezamos los misterios gloriosos del Santo Rosario...

Lectura bíblica:

Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. (Jn 6, 51-56)

Meditación:

La gran promesa de Cristo es que estará siempre presente en su Iglesia, sobre todo en el sacrificio de la Misa, ya sea en la persona del Sacerdote, que ofrece; ya sea en su Palabra, cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura; o bien bajo las especies eucarísticas.

Este ofrecimiento, es un signo conmemoratorio, es decir, que recuerda las palabras del Esposo que se dona y ofrece a su Esposa, la Iglesia representada por María. Nuestra Madre está estrecha e íntimamente unida a este misterio, de hecho, fue la primera que acogió a su Hijo en su seno santísimo para llevarlo durante 9 meses, y después seguirlo, amarlo y adorarlo toda una vida. De ahí que la primera devoción mariana sea la Eucaristía, fuente de donde todo mana y todo converge. La Eucaristía tiene pues la gracia de las gracias: Dios presente en los altares nos permite participar de su vida divina y alimentarnos con el Pan de vida eterna. Cuando estamos en estado de gracia y comulgamos, poseemos anticipadamente el gozo del Cielo, porque cuando contemplemos a Dios cara a cara, estaremos tan unidos con Jesús como cuando lo recibimos en la Hostia Consagrada. Por eso qué alegría debe darnos sentirnos predilectos de Jesús al amarlo, recibirlo, contemplarlo, adorarlo y entrar en unión con Él. Si hubiera que decidir lo más importante de la vida, ciertamente sería el hecho de encontrarnos con Cristo ahora, ya.

Que por María seamos transformados por el pan vivo bajado del Cielo. Ella que fue la mujer Eucarística, que nos anime y nos dé la esperanza de encontrarnos al final de nuestros días con su Hijo Jesucristo. Si hoy Cristo es mío, Él resucita para mí cada día.

tiene que preguntarse: ¿por qué yo no?, ¿Cuál es la vocación que Dios le quiere dar a mis hijos?, ¿favorezco con el ejemplo y el testimonio la vocación de mi hijo a la vida consagrada o matrimonial?

Así, cuando alguien descubre su vocación, debe seguirla con fe, con perseverancia, con agradecimiento a Dios por ella. Será un camino a la felicidad plena, un camino hecho para valientes, quizás con algunos obstáculos, pero con el premio de la vida eterna para sí y para muchísimas otras almas. Iremos donde Jesús y lo veremos y nos quedaremos con Él. Pidamos la gracia de ser fieles hasta la meta final.

Para Reflexionar:

¿Somos conscientes de la importancia de nuestras oraciones por las vocaciones a la vida consagrada para el bien de la Iglesia?

Oremos: (oración de la madre por la vocación sacerdotal de su hijo)

Mi Dios y Señor, te pido que se acerque más a Ti ese hijo que me has dado. Yo quiero corresponder a tu generosidad dándotelo otra vez. Haz que haya en mi vida una hora suprema de felicidad en que yo vea la Hostia de Salvación entre las manos de mi hijo. Yo sé que no merezco este favor, pero Tú me has concedido el de creer y esperar en Ti. Yo quiero que sea un hijo sacerdote, la alegría de mis últimos días.

Mi Dios y Señor, que del tronco áspero de mi corazón, brote una rama para tu altar. Que el Sumo y Eterno Sacerdote se detenga ante mi pobre heredad y coja para Sí el fruto de mi huerto. Amén.

Lectura bíblica:

Juan Bautista se encontraba con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: "He ahí el Cordero de Dios". Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: "¿Qué buscáis?". Ellos le respondieron: "Rabbí - que quiere decir, "Maestro" - ¿dónde vives?". Les respondió: "Venid y lo veréis". Fueron, pues, vieron

dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima. (Jn 1, 35-39)

Meditación:

Nosotros, católicos, siempre debiéramos estar preocupados de las vocaciones. Su Santidad Juan Pablo II, de feliz memoria, afirmaba que: "aquel cristiano que no reza y no pide más vocaciones a la vida consagrada y especialmente al Sacerdocio, es un cristiano que no ama a la Iglesia"; aquel que no pide vocaciones para el Oratorio quiere decir que no lo ama, ya que entonces, no quiere su crecimiento y permanencia en el tiempo. El aumento y perseverancia de las vocaciones es responsabilidad de todos, de cada uno. También lo decía el P. Hurtado: "la oración por las vocaciones debería rezarla todo cristiano"; y cuánto más nosotros, llamados a incendiar el mundo, llamados a llevar el Oratorio a muchas almas. Si sólo supiéramos la avidez que tiene nuestro pueblo por la Eucaristía, por el Perdón, por la gracia de los Sacramentos...

No caigamos en el error de pensar que los consagrados y consagradas, son personas frustradas, tristonas, y que no tuvieron otra mejor opción en la vida. Al contrario, Dios se sirve de ellas para la obra de salvación, trabajan a tiempo completo para la salvación de muchas almas, tienen una intimidad especial con Cristo, están repletas de dicha por pertenecer 100% a Dios con un corazón siempre pronto a entregarse por los demás. Cada padre o madre de familia

Para Reflexionar:

¿Es la Santa Misa lo más importante de nuestras vidas?

¿Creemos realmente que el que recibe el Cuerpo del Señor, tendrá vida eterna?

Oremos:

María Santísima, necesitamos unirnos con Dios a través de la Eucaristía. Danos a tu Hijo Divino en cada Santa Misa para alimentar nuestra fe, fortalecer nuestra esperanza e inflamar

nuestro amor al Dios que bajó del Cielo, para quedarse con nosotros. Amén.

Día 3º (lunes)

La Caridad:

“María nos invita a ser buenos samaritanos hoy”

Intención:

Rezamos este día para hacer de este mundo, un mundo mejor, con más fe y más alegre en medio de las tristezas y dificultades de cada día.

Rezamos los misterios gozosos del Santo Rosario...

Lectura bíblica:

Jesús dijo: “Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de bandidos, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose,

vendió sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: “Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva”.

¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Le preguntó Jesús a un legista. Éste le dijo: El que practicó la misericordia con él. Jesús le dijo: Vete y haz tú lo mismo. (Lc 10, 30-37)

Meditación:

Meditamos esta hermosa parábola del buen samaritano a la luz de que es Cristo mismo que hace de buen samaritano y se compadece de nosotros. Nosotros le imploramos también: “Jesús, inclínate a mí, que estoy herido, e inclínate en mí hacia mis hermanos más necesitados”.

Amemos a Dios, que es infinitamente amable, y a todos los hombres, especialmente en nuestros hermanos enfermos, pues son imágenes de Dios, y participan de la amabilidad divina. Jesús, en la parábola nos enseña a tener misericordia y a acercarnos al necesitado movidos por la caridad, porque ése es nuestro prójimo: “Ve también tú y haz lo mismo”.

“La perfección del cristiano, consiste en hacer lo que Cristo haría si estuviera en mi lugar”, dice San Alberto Hurtado, el apóstol de los pobres. Por eso, tratemos a los demás como nosotros quisiéramos que nos trataran, con cariño, con paciencia, con simpatía. Que nuestro rostro refleje la alegría de sabernos predilectos de Dios, amados por Jesús, hijos de María. Ser cristianos, es signo de ser caritativos.

Cristo es nuestro modelo y quien mejor lo imita es su Madre en su bondad, porque hizo de su vida un servicio a la voluntad de Dios. Y la voluntad de Dios era: Amarlo con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente y también amar al prójimo como a uno mismo.

como la secularización, el divorcio, la inmoralidad, la limitación de nacimientos, el hedonismo, etc., pueda nuestra devoción a San José recordarnos siempre que la Sagrada Familia es nuestro modelo auténtico a seguir en nuestros esfuerzos, acompañados de la entera confianza en la gracia de Dios.

Para Reflexionar:

- ¿Qué lugar ocupa San José dentro de nuestra espiritualidad?
- ¿Nos acordamos de recurrir a él en nuestras necesidades?

Oremos:

Glorioso Patriarca San José, cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos momentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protección las situaciones tan serias y difíciles que te encomiendo, a fin de que tengan una feliz solución. Mi bienamado Padre, toda mi confianza está puesta en Ti. Que no se diga que te he invocado en vano. Y, puesto que lo puedes todo ante Jesús y María, muéstrame que tu bondad es tan gran como tu poder. Amén.

Día 6º (jueves)

Las vocaciones:

“María, Madre de las vocaciones”

Intención: Recemos en este día para que nuestras familias sean semilleros de vocaciones tanto para la vida matrimonial, como para la vida consagrada, y por sobretodo vocaciones a la santidad.

Rezamos los misterios luminosos del Santo Rosario...

Rezamos los misterios gloriosos del Santo Rosario...

Lectura bíblica:

Viniendo a su patria, Jesús, les enseñaba a los maestros en su sinagoga, de tal manera que decían maravillados: ¿De dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? Y sus hermanas, ¿no están todas entre nosotros? Entonces, ¿de dónde le viene todo esto? (Mt 13, 54-56)

Meditación:

Nuestra meditación de hoy, estará puesta en la figura paternal de San José, pensemos sólo un instante cómo debió haber sido el clima cálido, lleno de respeto, alegría y paz que inundó la casita de Nazaret. De tal manera, San José participa de un modo singular y

único de una doble gracia: referida por una parte por ser el Padre adoptivo de Jesús, y por otra por ser el esposo virginal de María. Así, el hijo de María, es también hijo de José en virtud del vínculo matrimonial que les une. En los años de la vida oculta de la Sagrada Familia de Nazaret, el Hijo de Dios se oculta a la sombra de San José. Él participa del íntimo contacto con este misterio, en paternal, pleno y amoroso cuidado, puesta su mirada enternecida en Dios encarnado y en su Madre. Esta es la razón por la que la Iglesia Universal se ha puesto bajo su protección y custodia. Bajo esta luz, los pensamientos y el corazón de la Iglesia, su oración y su culto se dirigen a José de Nazaret. Bajo esta luz se fundamentan las vocaciones matrimoniales y religiosas, toda la vida en familia, llena de la solicitud sencilla y servicial del marido por la mujer, del padre y de la madre por los hijos.

En una época en que la estructura familiar es atacada simultáneamente por una legión de enemigos insidiosos

Es conveniente preguntarnos si hago mi mejor esfuerzo en el trabajo, en la casa, en los estudios; si hablo mal de los otros; si pienso en los demás antes que en mí mismo; si ofrezco una sonrisa cuando siento un malestar; en definitiva, si tengo caridad, si tengo amor.

La caridad es ya un comienzo de la vida eterna y la vida eterna, consistirá en un acto ininterrumpido de caridad para siempre.

Para Reflexionar:

¿Somos capaces de reconocer el rostro de Cristo en la persona del pobre, del enfermo e incluso del borracho o del indigente? *“Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor”*, dice el canto; ¿qué decimos nosotros?

Oremos:

Madre santa, danos entrañas de misericordia para poder compartir aunque sea una sonrisa, un gesto, o una palabra de afecto con tantos hermanos nuestros en la que su vida se ha hecho estéril y seca, por falta de amor, comprensión, cariño y compañía; haznos

Madre dignos hijos tuyos, silenciando tantos gritos de dolor en el mundo. Amén.

Día 4º (martes)

”Madre, une nuestra familia”

Intención:

Recemos para que la Virgen Peregrina una firmemente nuestra familia en un solo corazón y en una sola fe y la libre de todo mal.

Rezamos los misterios dolorosos del Santo Rosario...

Lectura bíblica:

Cuando se cumplieron los días de la purificación según la Ley de Moisés, llevaron (José y María) a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: “Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor”... Así que cumplieron todas las cosas según la Ley y volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él. (Lc 2, 22-24. 39-40)

Meditación:

Dejemos que nuestro querido Juan Pablo II con su hermosa carta Rosarium Virignis Mariae, nos ilumine este día: “Es necesario volver como antaño a rezar en familia y a rogar por las familias, utilizando todavía el Rosario. La familia que reza unida, permanece unida. El Santo Rosario, por antigua tradición, es una oración que se presta particularmente para reunir a la familia. Contemplando a Jesús, cada uno de sus miembros recupera también la capacidad de volverse a mirar a los ojos, para

comunicar, solidarizarse, perdonarse recíprocamente y comenzar de nuevo con un pacto de amor renovado por el Espíritu de Dios. Muchos problemas de las familias contemporáneas, especialmente en las sociedades económicamente más desarrolladas, derivan de una creciente dificultad para comunicarse. No se consigue estar juntos y a veces los raros momentos de reunión quedan absorbidos por las imágenes de un televisor. Volver a rezar el Rosario en familia significa introducir en la vida cotidiana otras imágenes muy distintas, las del misterio que salva: la imagen del Redentor, la imagen de su Madre Santísima. La familia que reza unida el Rosario reproduce un poco el clima de la casa de Nazaret: Jesús está en el centro, se comparten con él alegrías y dolores, se ponen en sus manos las necesidades y proyectos, se obtienen de él la esperanza y la fuerza para el camino, para los padres, para los hijos”.

Es un hecho que las familias actualmente se encuentran amenazadas cada vez más por fuerzas disgregadoras, tanto ideológicas como prácticas, que hacen temer por el futuro de esta fundamental institución y, con ella, el destino de toda la sociedad. No dejemos que la radio o la TV impidan nuestro contacto con María que quiere vernos, sobretodo esta semana, rezar como familia unida.

Que la Virgen Peregrina, nos pueda unir estrechamente como familia y nos anime a redoblar nuestro esfuerzo por rezar el Rosario como seguro eficaz para que nuestra familia crezca en virtud, en valores y sobretodo en fe.

Para Reflexionar:

¿Cómo contribuyo a asemejar mi propia familia de la Sagrada Familia de Nazaret?

¿Me preocupo sinceramente en rezar en familia o solamente me conformo con rezar solo?

Oremos:

Enséñanos Sagrada Familia de Nazaret a propiciar en nuestras familias tu clima mariano, el clima de respeto, de acogida, para ser forjadores de perfección y santidad. Amén.

Día 5º (miércoles)

**San José: “Misión oculta y grandiosa
en la Sagrada Familia de Nazaret”**

Intención:

Rezamos este día para que en nuestras familias las madres sean otras Marías, y los padres otros san José y sus hijos imiten a Jesús de Nazaret.